

Constituye un inmenso placer arribar hoy al número 30 de nuestra revista. Esta ocasión nos parece propicia para introducir algunas novedades que esperamos, contribuyan a potenciar la reflexión y el debate sobre problemas de la educación y las ciencias humanas. La primera novedad la constituye el hecho de que, a partir de esta edición, cada número girará en °torno a un eje temático; el mismo surgirá de previa selección y aprobación del comité editorial. La segunda tiene que ver con la intención de ofrecer a lectores y lectoras una renovada organización de los contenidos y por ello presentamos una estructura nueva, configurada por las secciones que se describen a continuación:

- *Tema Central.* Reúne contribuciones que de manera específica atienden el eje temático sobre el cual versa cada número.
- *Trabajos de Investigación y Ensayos.* Incluye productos de investigación donde se desarrollan diversos temas relacionados con el eje temático que atiende cada número.
- *Misceláneas.* Abarca entrevistas, notas que reflejan presencia institucional y reseñas de eventos.
- *Reseñas de libros y revistas.* Congrega reseñas de libros y revistas relacionadas con eje temático sobre el cual versa cada número, así como también sobre libros clásicos, libros actuales y obras de profesores(as) de la UNESR.

El tema central que la *Revista Educación y Ciencias Humanas* presenta en este número es el de la transformación universitaria, tema de fundamental importancia en la sociedad actual convulsionada por la crisis integral y profunda del sistema mundo capitalista-occidental-moderno-colonial. Crisis que se expresa en todos y cada uno de los sectores, ámbitos, relaciones sociales, y que amenaza por extinguir la vida en el planeta. En ese sentido, pensar que el sistema universitario está fuera de estos movimientos es una quimera sobre la cual algunos de los protagonistas de esta edición abundan y ofrecen alternativas.

Es por ello que cuando se habla de transformación universitaria habría que introducir un conjunto de preguntas tales como: ¿a qué tipo de

transformación nos estamos refiriendo?, ¿cuál es su direccionalidad?, ¿a favor de quiénes?, ¿cómo? ¿para qué? Es indudable que las respuestas a estas interrogantes deben surgir de la comprensión de los contextos sociohistóricos y epistemológicos en los que se inscriben los movimientos de transformación universitaria.

Algo sí es claro: estos movimientos transformadores no son neutros, beben de los movimientos hegemónicos y contrahegemónicos de los que forman parte o se le anteponen. Esto es así, porque la universidad es una institución social, que se desenvuelve en un específico contexto histórico y geopolítico, así como en un modo o “estilo”¹ de desarrollo, bien sea para fortalecer las relaciones sociales existentes o para transformarlas. En este sentido, la universidad no es ahistórica ni es apolítica, está cargada de historia, de cultura, de formas de pensar y de actuar y es un entramado de prácticas sociales dirigidas a la creación intelectual, la formación y la entrega de sus resultados a la sociedad para contribuir con la satisfacción de las necesidades y la solución de los problemas existentes.

Resulta, no obstante, importante anotar que si bien son estos tres procesos los que se han aceptado como la esencia de la universidad, también lo es que es su confrontación –positiva o negativa– con la sociedad la que permite que esos procesos se impregnen de sentido, a veces en distintas direcciones, propósitos, objetivos, y consecuencias. Por ello, cuando se habla de transformación universitaria es necesario auscultarla con atención, con la guía de las preguntas que hemos indicado anteriormente.

Lo dicho nos señala que la crisis presente en la universidad que conocemos no está desligada de la crisis de la racionalidad moderna, aquella que precisamente ha sustentado por siglos las prácticas universitarias, su organización interna, las concepciones dominantes sobre la formación, la investigación, el aprendizaje y su responsabilidad social.

Un poco a contracorriente, podría pensarse que es en la República Bolivariana de Venezuela un lugar donde se intenta construir una sociedad distinta, justa, equitativa, democrática, participativa, respetuosa de los equilibrios ecológicos, en la que, sin dudas, la universidad como modelo se

¹ Ver al respecto Vararvsky, Oscar (2006). *Hacia una política científica nacional*. Monte Ávila Editores, Caracas.

está reinventando, resignificando, propiciando cambios que redunden en una sociedad radicalmente democrática, que valore lo público, a través de una formación crítica ciudadana. Veremos a continuación cómo en este número encontraremos algunos aportes de gran valía que apuntan justamente a ello.

En la sección dedicada al *Tema Central* presentamos los trabajos de Magaldy Téllez, María E. Castellano y Julio Valdez. En el primer artículo, Magaldy Téllez expone aportes importantes sobre lo que enuncia en su título “*Claves para pensar la transformación universitaria (y actuar en consecuencia)*”. La autora parte de profundas reflexiones en torno a dos aspectos que vienen condicionando la razón de ser de la universidad actual: la crisis de legitimación y la crisis del orden de racionalidad. Téllez sitúa estos aspectos no sólo como fenómenos característicos de la universidad, sino también como dimensiones desde las cuales es posible plantear su transformación radical. En esta dirección, configura dos ejes de análisis que considera fundamentales: el primero, *la apertura a un nuevo-otro modo de pensar*; el segundo, *la reconfiguración de la universidad como un espacio democrático y liberador*.

En el segundo artículo, “*Los sentidos de la transformación universitaria. Venezuela: comparación entre dos décadas*”, María E. Castellano presenta un análisis sobre la direccionalidad que tomó la reforma universitaria en Venezuela durante la década de los noventa, en contraste con las transformaciones promovidas en la primera década del siglo XXI. El análisis refleja, por una parte, el peso de las agencias internacionales en los rumbos que tomara la reforma universitaria en la última década del pasado siglo; por la otra, cambios significativos de carácter humanista que hoy otorgan nuevos sentidos a la transformación universitaria. A partir de este análisis, Castellano encuentra que en el actual proceso venezolano, los sentidos de transformación universitaria se perfilan a: *la reconstitución de la universidad como espacio político-público y responsabilidad ineludible del Estado*; *a la inclusión de calidad*; y *a transformar los modos de pensar*.

En el artículo final de esta sección, Julio Valdez propone algunas líneas de acción para la “*Transformación universitaria desde la mirada de Simón Rodríguez*”. A partir de ideas-clave derivadas de la obra rodrigueana, el autor analiza con mirada crítica la universidad latinoamericana actual. Su análisis refleja una universidad que: a) parece alejarse de una propuesta

societal integral, buscando revestirse de una lógica empresarial para seguir los juegos del mercado; b) encarna una estructura rígida que excluye a buena parte de la población, y sus requerimientos; c) mantiene una formación profesionalizante que aleja la posibilidad de una formación integral, pertinente. Finalmente, desde estas mismas claves robinsonianas, delinea algunos trazos de posibilidades abiertas para la transformación universitaria.

En la segunda sección, dedicada a *Trabajos de Investigación y Ensayos*, se incluyen los trabajos que presentan Lisbeth Clacier y David Colombo. El artículo “*Sistematización de experiencias. Una práctica sentipensante para la transformación social*”, expone un estudio donde Clacier valora las potencialidades y especificidades de la sistematización de experiencias como práctica política, afectiva y generadora de conocimientos. La exploración de las distintas dimensiones de esta propuesta latinoamericana, así como de sus principios orientadores, le permiten comprender la sistematización de experiencias como una práctica sentipensante vinculada a interacciones comprometidas que se orientan a la transformación social, y desde la perspectiva de su incidencia en el quehacer universitario, como posibilidad de transformación.

En el otro artículo, “*La virtualidad en el quehacer educativo*”, David Colombo nos invita a trascender hacia visión de la virtualidad que va más allá de lo instrumental. El autor ofrece una aproximación a categorías como *imaginación y representación*, donde se destaca la importancia que, en el propósito de comprender las múltiples dimensiones que abarca la virtualidad en el quehacer educativo, tiene este par categorial.

En el otro artículo, “*La virtualidad en el quehacer educativo*”, David Colombo nos invita a trascender hacia visión de la virtualidad que va más allá de lo instrumental. El autor ofrece una aproximación a categorías como *imaginación y representación*, donde se destaca la importancia que, en el propósito de comprender las múltiples dimensiones que abarca la virtualidad en el quehacer educativo, tiene este par categorial.

En esta misma sección, en la modalidad de ensayos, se reúnen las ponencias presentas por Thais Marrero y M^a Lourdes C. González-Luis (Kory) en distintos eventos. En la de Marrero, titulada *Formación, creación intelectual y acción descolonizadora. Enunciados Aproximativos*, son

expuestas algunas ideas para el diálogo y el debate colectivo sobre lo que a su juicio debe ser “la ciencia nuestra, militante, popular, comprometida con el logro de nuestra definitiva independencia”.

Mientras que en el texto de M^a Lourdes C. González-Luis, la autora se ocupa del proyecto identitario latinoamericano. La mirada crítica y un apretado recorrido donde se pasea por la historia de América Latina y sus contradicciones, por el pensamiento de precursores independentista y de intelectuales, que le llevan a pensar en aquello que da nombre a su trabajo: *Utopía sacrificada, utopía traidora, utopía inconclusa*.

Esta edición cuenta también con una entrevista de Luis Ernesto Navas a Rigoberto Lanz sobre la universidad y su transformación, temas de preocupación recurrente para el destacado sociólogo venezolano. La universidad venezolana tiene en Lanz uno de su más férreos críticos pero también uno de sus más leales amigos. Desde su destacada actuación en los movimientos de Renovación Universitaria de la UCV en 1968, sus obras escritas y sus conferencias, como también muchas modalidades institucionales de investigación y docencia que se han desarrollado, no sólo en esta universidad, sino en otras muchas del país, son testimonio de su compromiso académico, ético y político con la transformación universitaria.

Para finalizar, en la sección de *Reseñas de libros y revistas*, Patricia Yáñez comenta el libro *Universidad. Dominación y Liberación* de María Egilda Castellano (2012); otro tanto hace Inocencia Orellana con *En búsqueda del propio camino. Jorge Villegas*, un libro publicado por Ediciones El Pueblo, en la Serie Los Baqueanos (2011).

El Comité Editorial